

LA CHUSPA



SEMANARIO CATÓLICO CASI HUMORÍSTICO



RAFAEL SANZIO DE URBINO

IMPORTANTE

Suplicamos á los Sres. Suscritores, cuyo abono haya ya finido, que lo renueven á la mayor brevedad posible, á fin de no perjudicar la marcha ordenada de nuestra Administración.

Rogamos encarecidamente á los lectores de LA CHISPA que procuren propagar esta publicación, pues la consideramos utilísima en los azarosos tiempos que atravesamos. Por nuestra parte harémos cuanto nos sea dable para mejorarla, á fin de que responda á los levantados propósitos que nos impulsaron al darla á luz.

Siendo muchos los suscritores que reciben LA CHISPA con irregularidad, debemos hacer constar que no es nuestra la culpa, pues á todos les servimos con exactitud. Los que dejen de recibir algún número pueden reclamarlo, pues gustosos se los remitiremos por segunda vez. El mal servicio de Correos nos causa pérdidas de consideración, las que sobrellevamos gustosos, en justa correspondencia del creciente favor que obtiene esta publicación.

RAFAEL SANZIO DE URBINO

FLORECIÓ este inmortal pintor de la escuela romana en los siglos XV y XVI. Fué discípulo del Perugino, á quien luego aventajó, pintando, á los 17 años el «San Nicolás de Tolentino» que le valió gran reputación. Fué tanta su fama que los papas le encargaron la decoración de las salas del Vaticano, y Julio II la dirección de todas las obras artísticas de Roma. Murió á los 37 años, dejando un gran número de obras que vivirán tanto como el mundo.



EPÍSTOLAS Á UN LUNÁTICO.

XIX.

ESTABA esperando, días hace, que las *circunstancias* me dejasen un paréntesis para hablarte (no sé si te habrás fijado en ello) de las esperanzas del libre-pensamiento, de ese Platonismo con que alimentan su *materia pen-*

sante y con que bajo formas chabacanas é insolentes hacen de ello asunto de sus papeles impresos, muchas de cuyas columnas podrían servir para todos los números, con solo cambiar nombres y poca cosa mas.

Comprendes que me refiero á la esperanza de que dentro corto espacio de tiempo habrán dado cuenta, ellos los libre-pensadores, los modernos herejes, de la religión católica por inútil, por odiosa, por inservible, por incompatible con las modernas *despreocupaciones*.

¡Pobres infelices!

No saben, ¡qué han de saber!, que como en todos tiempos ha acontecido, no son mas que instrumentos movidos por Dios, y de los que se vale para avivar la fé de los indiferentes y sostener la constancia de los firmes; como permite á veces la pérdida de la salud en los individuos, para que conozcan lo que vale y se esfuercen luego en conservarla.

Un hombre, en circunstancias ordinarias, apenas recuerda que tenga patria, y su cariño por ella mana de su alma plácido, casi insensible, algo así como indiferente.

Pero llega á su suelo un conquistador, un usurpador ó un ambicioso y lanza una ofensa á la patria; entonces, despierta, sacude su pereza, y rugiendo de furor y de venganza, sale el hombre á defensa de su madre empuñando el fusil ó blandiendo la espada.

Si la religión católica no recibiera ofensas, ni llorara agravios, nosotros sus hijos iríamos cayendo en la pereza hasta convertirnos en católicos de instinto. Sin persecuciones no hubiera habido mártires, como sin herejes no hubieran existido confesores.

La civilización que padecemos es muelle y absorbente, ni gusta de frugalidades, ni tiene fuerzas para cumplir preceptos. Si la religión no fuese atacada seguramente seríamos arrollados por la corriente.

Pero viene la heregía mas fiamenca y callejera que otra alguna y ella nos despierta. Es el escollo que nos avisa del peligro y nos detiene en esa corriente de que antes te hablo.

Si esta gente tuviera talento, no atacaría la religión, sino que dejaría á la misma civilización que nos destruyera, si esto fuese posible. Ahora, créelo, es el sinapismo que evita la congestión.

Por esto te decía que sin saberlo, no son esos infelices mas que instrumentos de la Divina Providencia.

Porque por lo demás, no han de pasar de aquí. Como todas las heregías, se dedican á labrar el ágata con un escoplo de palo.

Recuerdo que apenas nacido el Cristianismo, los Procónsules y gobernadores de las provincias, escribían al Senado romano, que dentro algunos días pensaban haber borrado hasta los vestigios de la nueva religión porque cada día aumentaban las apostasias.

Recuerdo que los heresiárcos de la edad media hasta Voltaire y los revolucionarios franceces, antecesores de nuestros degenerados revolucionarios, prometíanle al pueblo y le juraban, que las modernas ideas se abrían paso á través de la *superstición* católica, caduca y vieja. Y pasó el

Imperio Romano, grande como el mundo pues era el mundo mismo; pasaron los herejes de los siglos medios con sus grandes talentos y sus diabólicas teorías, y el catolicismo sobrevivió á todo, invulnerable á través de los siglos.

Y hoy, esos enanos de la inteligencia, esos filósofos de perra chica, repiten con su ciencia chocarrera, las mismas palabras de siempre: «ánimo y adelante que no tardaremos en ver el aniquilamiento de esa tenebrosa y carcomida religión á la que debe sustituir la soberanía de la Razón. Buen ánimo, amigos, que está dando las últimas boqueadas el odioso catolicismo con sus farsas » etc., etc., etc.

¡Diez y ocho siglos que se repite lo mismo! Como se repetirá otros diez y ocho, si tanto dura el mundo.

Se desharán en polvo esas lenguas que en nuestros días repiten los ecos del imperio de Roma, y hasta la consumación de los tiempos, otros se moverán para repetir lo mismo.

Ni un solo católico al morir apostará de sus creencias. Infinidad de herejes se convertirán al catolicismo en aquel momento.

Por eso me causarían risa, si no me inspiraran lástima y no me marearan con su ripiosa palabrería, esa multitud de niños que juegan á *libre-pensadores*.

Otra vez Peral de baja. Y otra vez empeñados los españoles en dar que reirá las naciones extranjeras con nuestras volubilidades.

Después de tantos tira-y-afloja, de hurras y vituperios, de glorificaciones y decaimientos, resulta que el *submarino* no sirve para nada, según dictámen de una comisión *técnica*, que suponemos debe haber examinado detenidamente el invento.

Después de treinta años de ser ingratos con Narciso Monturiol, sin acordarnos de que dejamos pudrirse el «Ictíneo», embargado en las playas de Barcelona, cuando muchos de los que hoy viven ni sabían quién fué Monturiol, salimos con que fué un gran hombre y que merece un retrato y hasta una biografía.

Cuidado si admiro yo á Monturiol, como que era mi compatriota, pero tengo para mí, que ese entusiasmo que hoy se despierta pidiendo su glorificación, mas bien que por admiración á Monturiol hay que explicarlo por oposición á Peral. El objeto principal no es ensalzar el mérito del uno, sino rebajar el mérito del otro.

Porque si fuese lo primero, deberíamos avergonzarnos de nuestro olvido de treinta años y particularmente de lo que hicimos con el «Ictíneo.»

No sabemos á qué grados alcanza el patriotismo del ilustre marino; creemos que son muchos. De lo contrario, otro en su lugar, harto de esas intermitencias y discusiones, abandonara su patria con su invento, dejándola enredada en sus disputas y convencido de que los sistemas políticos son aquí los impulsores de todos los movimientos, marchara á extranjeras tierras á ofrecer su inteligencia y sus estudios.

Qué bien lo merecería este país de los *sinembargos*.

En Melilla no hay nada. Puedo asegurártelo. Nuestro gobierno lo dice. Y á él le toca saberlo de buena tinta.

Mas pierde cuidado, que ya te avisaré luego que tengamos á los moros en casa.

DON FRUTOS.

PÁGINAS DE GLORIA

poemicidio libre-pensador, encontrado á la muerte de un her . . ., en su mamatseto de originales; y copiado ad pedem literal

POR

GROINÉ ZENITRAM-ZEIO

INVOCACIÓN

Al gran artífice del Universo.

I.

Tú que del Cielo á volapié bajaste horrible Lucifer, mi canto escucha; voy á dar á los curas con el *traste* (1) para que vean como no soy trucha; Tú, que siempre, ¡oh Satán! siempre me amaste (pues siempre amaste tú á la gente ducha) dame la inspiración de la diablura para aterrar á toda criatura.

II.

Lucifer... Lucifer .! *Perro judío* no me abandones, no; mi mente guía;

haz que termine este poema *impio* para dormir henchido de alegría; ve que si no con triste desvarío, escribir mi *machada* no podría, en la que he de pintar con heroísmo la destrucción total del cristianismo.

III.

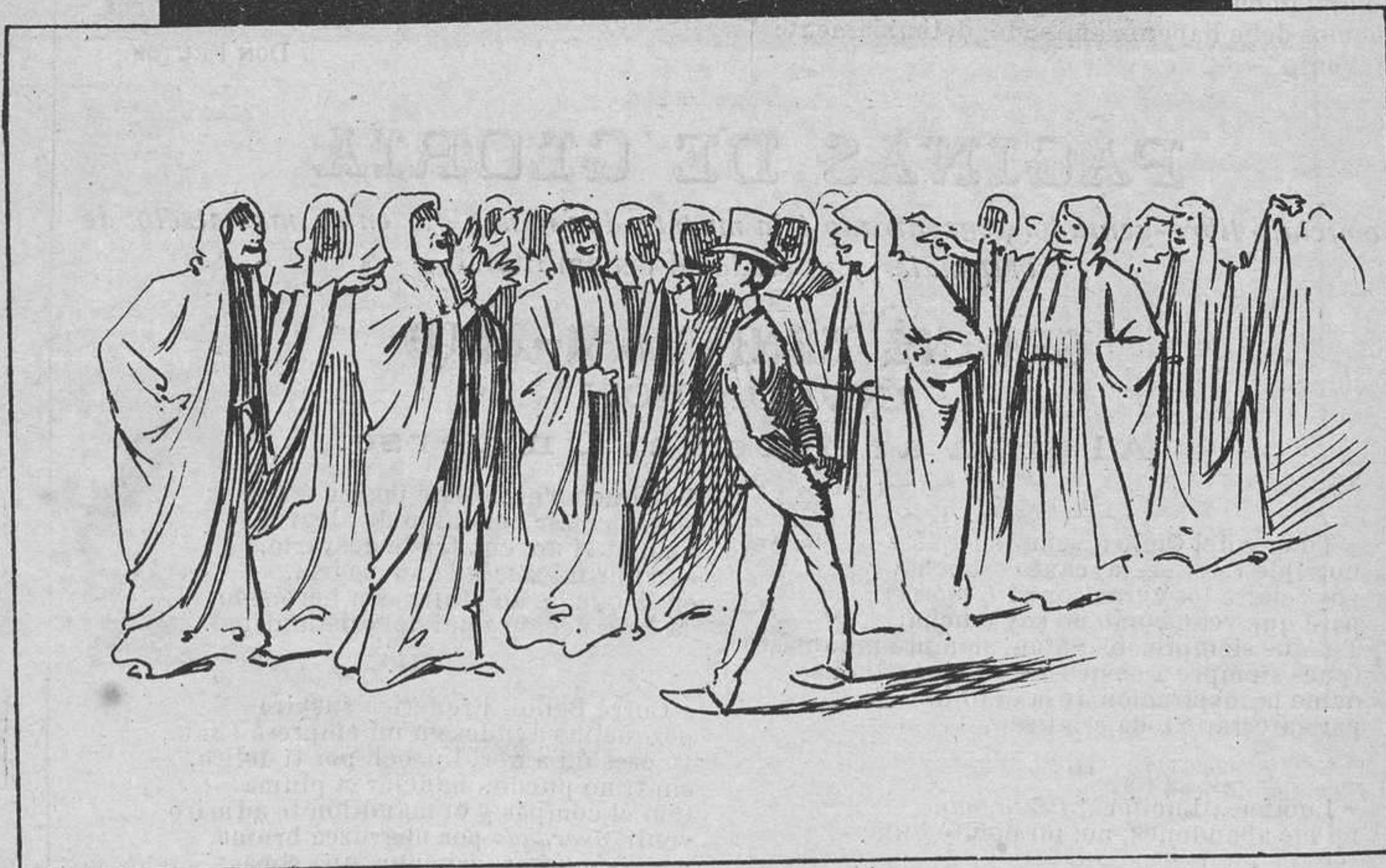
Corre Belial! Frenético suspiro porque me ayudes en mi empresa suma, tú eres mi amor, Luzbel, por tí deliro; sin tí no puedo, manejar la pluma. Con el compás y el mandilón te admiro venir, *guardado* por negruzca bruma, voy á empezar: echemos una copa; ha de salirnos todo, viento en popa.

(1) Las palabras subrayadas ha tenido que colocarlas *excapite suo* el plagiario por no estar inteligibles en el original del her . . .

Revista de las virtudes

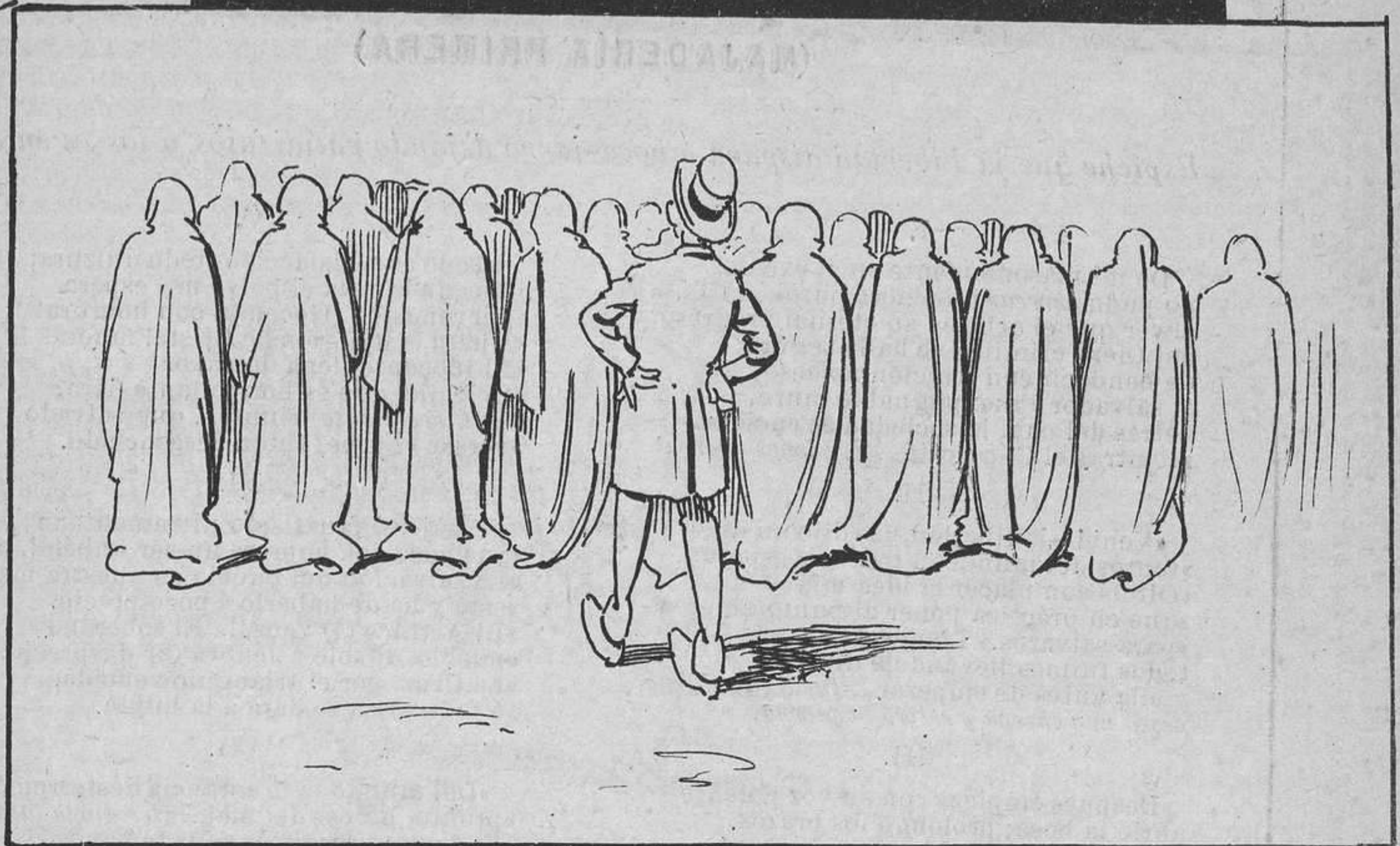


Pasa la revista un pecador.



Pasa la revista un espiritista.

Revista de las virtudes



Pasa la revista un protestante.



scaler

Pasa la revista un libre-pensador.

CANTO PRIMERO (MAJADERÍA PRIMERA)

Espiche que la Libertad dispara á boca-jarro dejando patidifusos á los oyentes.

I.

De mi masona mente en el exceso
no pudo *herrear* mi placer puro,
al ver que el orbe en su eterno progreso,
del Clero criminal se halla seguro;
de bendecir con fruición no ceso
el salvador é inexpugnable muro,
detrás del cual la sociedad se encierra
mientras el Clero está... *dándonos guerra!*

II.

«Venid—la libertad nos dijo un día—
»tontos del mundo, á todos os espero:
»Oireis con placer la idea mía
»que en práctica poner al punto quiero»
»para salvaros.» Llenos de alegría
todos fuimos llevándole dinero
y ella antes de empezar... *fué á la taberna
pescó una chispa y estiró la pierna.*

III.

Después empieza con su voz potente
abrió la boca; prolongó los brazos,
con gozo sin igual habló á la gente,
«*voy á atizaros unos escobazos*».
Hallábase su faz resplandeciente,
nos dió con entusiasmo siete abrazos
y .. *volvió á la cantina enseguidita
para soplar alegre otra copita.*

IV.

«Yo, Libertad... engalanada rosa
»cuyas hojas son Santas libertades
»erguiré mi cabeza *grande*, hermosa,
»benedicida ilusión de las edades;
»Yo, Sábida Libertad, seré la Diosa
»de los pueblos, las villas, las ciudades,
»quemareis ante mí el sagrado incienso
»de la barbaridad del *libre-pienso.*

V.

»Todo es satisfacción; todo dulzura;
»tras de la vida el polvo nos espera
»sin remisión. Gocemos con holgura!
»Muera la Religión de Cristo! muera!
»Al inocente llena de pavor
»El fraile, que es horripilante fiera,
»El *Libre-pienso* triunfe... que salvado
»veráse el orbe, ahora desgraciado.

VI.

»Abajo el fanatismo ultramontano
»que hace del hombre un ser imbécil, necio!
»La salvación del pueblo en nuestra mano
»está y ha de haberlo á poco precio.
»El Artífice (1) vengá!.. El soberano
»pueblo, dé solo á Jehová (2) desprecio.
»La Cruz, por el triángulo vencida,
»á toda prisa se dará á la huida.

VII.

»Del mundo la ignorancia desterremos
»pronto, héroes del mal... (*les dió la lata.*)
»El compromiso mas feliz tenemos
»y deber nuestro és... *meter la pata.*
»Lo primero á los curas bragaremos
»porque tal sociedad al pueblo empata.»
Aquí descansó un poco; y vientos en popa.
fué á la Cantina y se sopló otra copa.

(*Se continuará*)

(1) Al Gran Artífice del universo Lucifer, invocan los masones en sus juntas.

(2) Conocen los masones con el nombre de Jehová al Dios de los Católicos.

CARTAS BILINGUES-LITERARIAS

SR. D. FRUTOS.



Y, querido amigo! y cuanta razón tenía V. al aconsejarme que no escribiera para el público, porque no hizo Dios mi mollera para ilustrar al prójimo.

Hoy, por aquello de que me gusta mas un buen vagar que un despacho parroquial, como dicen en catalán, encontrándome en el campo y no sabiendo qué hacer, he pensado dirigirme á V. para que pizque de mis adelantos literarios.

Por esto, creo que cuando mas vamos menos valemos (dispense la manía de refranear) pero pienso que con tiempo y paja se maduran los nísperos y en fin V. mismo ya lo verá y me dirá si para tres son cortas y para cuatro son largas ó una cosa ú otra.

He leído los «Ripios Académicos» de aquel gato de los frailes de Valvueda y francamente me han entrado unas ganas de... ser académico que

no puedo hacer mas. Sobre todo, como V. ya comprenderá, siéndolo la pluma de Gacela me parece que no es tener muchas pretensiones el que yo lo quiera ser, por que al cabo de bajo él ni escribe bien el catalán ni el castellano y yo cuando escribo lo hago la mitad de cada modo y así es mas facil que me entiendan los castellanos y los catalanes que no lo entienda ninguno.

Sabrás como me han gustado mucho los *Ripios* porque veo que no soy yo solo el burro y que hay muchos que llevan el cirio.

Porque mire V. que todo un Cánovas y todo un Echegaray y todo un Cañete y todo un *Pidaló* y *Mono* y todo un Nuñez de Arce y todo un Marcelino y todo un Conde de Cheste, escriban mal, parece un milagro, por esto me parece que si yo logro escribir bien seré mas lengua, digo, mas académico, que esos señores tan ministros y tan sabios.

Con todo y ser tan negado crea V. que me he vuelto un sombrero de risa de tanto harto de reír que me he hecho. Hay cosas que yo, y no vá de broma, no las hubiera firmado.

Si vale el decirlo, también le diré que me pa-

rece que Valbuena es un sabio de la Grecia que se le podría decir aquello de que quien no tiene vergüenza todo el mundo es suyo, porque insulta demasiado á todos los que critica y muchas veces encuentra ripios donde solo hay mala voluntad de parte del que critica.

Mi muger me dice que le diga que no la publique esta carta porque hay muchos disparates pero, dejéla decir, qué sabe ella de literatura y otras cosas del templo del saber que solo sabemos los hombres.

Ella se piensa que porque la Pardo Bazan ha empezado escribiendo de San Francisco y ahora escribe del demonio, las mugeres saben de todo. Mire V. que para que una muger escriba escenas como algunas de la «Morriña» se necesita ser muy poco muger. ¿Qué le parece á V.?

Pero V. me dirá ¿y qué saca todo esto que me dice en esta? Tiene V. muchísima de razón pero qué quiere que le diga, deseguida que uno se encuentra un poco fuerte en literatura le entra calentura de querer criticar á los demás, además tengo el honor de decirle por la presente que tambien hago versos.

He hecho una auca y dos décimas que si quiere se las enviaré para que me diga si pueden andar. El auca es la de Crispi y empieza así:

Oid la historia de Crispi

Para que el mundo se avispi.

Esto sí que no podrá decir aquel Valbuena que sea un ripio porque total he cambiado una letra y casi suena lo mismo.

Todos los letreros de debajo de cada redolin tienen dos rayas ¿No les llaman emparedados Vds. los poetas? pues bien, son emparedados. Y

aquí me viene otra cosa á la memoria ¿si llaman tercetos y cuartetos y quintetos á los versos que tienen tres, cuatro y cinco rayas, por qué á los que tienen dos no los llaman duos y así toda la poesía parecerá ópera? ¿O *ambos*, que parecerá que se juegue á la lotería?

Mi muger me interrumpe diciendo que se llaman pareados pero no lo creo, en primer lugar porque mi muger es muy prosaica y despues por que eso de parear lo hacen los banderilleros de los toros.

En fin, V que sabe mas me dirá como se llaman. Si quiere publicar esta carta literaria en LA CHISPA no la corrija por amor de Dios por que perdería todo el estilo y la gracia que me es propio ó propia (no sé á quien aplicarlo).

Si los hay que van y no se lo creen yo seré uno de tantos y créame que estoy dispuesto á armar una revolución en las letras porque despues del auca y las décimas quiero escribir un romance para vender en la feria y una novela con ninotes ilustrados por un amigo que dibuja tan bien como yo escribo.

Tal vez se resentirá V. porque sé que con mis adelantos le voy á hacer el polvo, pero paciencia non gruñatis que decía el rato á la gata, todos no crecen lo mismo y como yo he crecido mucho no quiero que puedan decir de mí que todo lo que tengo de alto tengo de animal.

Por el bramar puede venir que si hay uvas le daré unos racimos.

Disponga de su compañero en letras.

TOFUL ONTONEDA Y PARRAMON.

(Alcalde de Vidadreta).

EL PROFESOR DE LENGUAS

Señores: yo soy un sabio
porque mil idiomas sé:
parle trés-bien le français
(Si hablarlo así, no es agravio).

El ruso sé y aleman,
griego, chino y japonés,
y hablo tan bien el inglés
as á conspicuous gentleman.

Ni el má templao andalú
me yeva á mí de la mano
ed ío parlo l' italiano,
y 'l catalá, com ningú.

Es super onmia mi fama
y en el mundo es sin igual;
pues desde el frio esquimal
del polo hasta la Gran Lama;

Desde la risueña playa
del mar, á la selva umbria,
y desde el valle, á la fría
meseta del Himalaya,

Es mi nombre conocido
y es mi saber admirado,
soy intérprete jurado
y profesor distinguido.

Señores, con mucho gusto
y de todo corazón
les daré alguna lección
si me pagan lo que es justo.

Que me dén por mis lecciones
francos, duros ó pesetas,
tallaras, aspres, plaquetas,
guineas, mizkals, doblones,
ó me paguen con chelines,
piastras, rublos ó réxdalers,
bajoccos, kopotucks ó thalers,
pardaos, dinars, florines,
copecks, liras, bani ó leis,
taels, pennys, ó jirmiliks,
fungos, kroners ó ikilichs,
vierers, batz, creuzers ó reis;

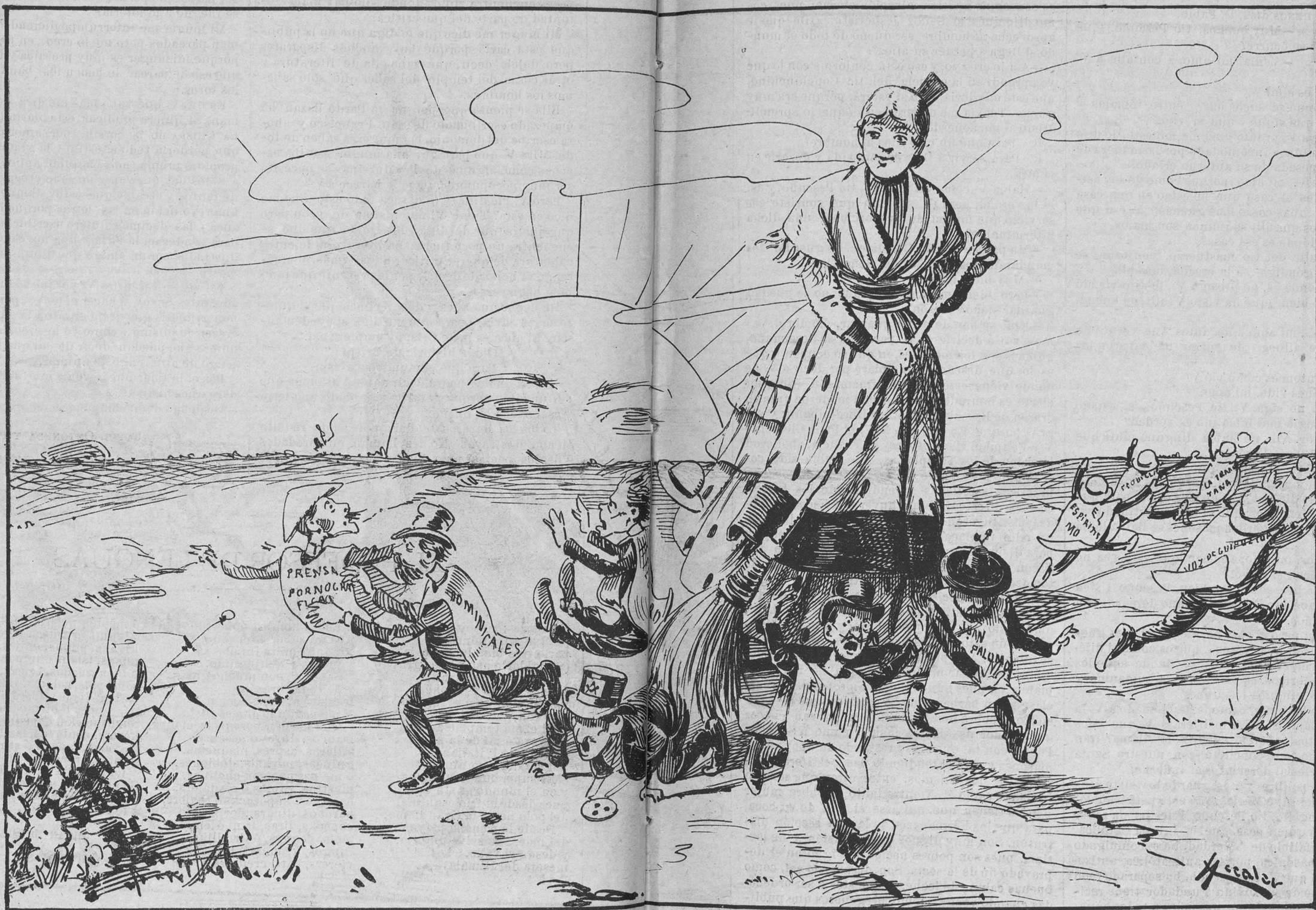
ó me dén nechubs é krans
ó leptas, gurusch ó yens,
kivans, pilons, onlics, sens,
nusus, tsiens ó tomans,
ó bien guzdas ó zecchinos,
song-pais, zolotas, sbigliens,
magmadis ó silbergroschens,
lis, rappes ó bien carlinos,
reichsmarks, oapeques, tikals,
kesers, centavas, farthings,
pagodas, fanons ó stirlings,
siantes, dracmas ó tibals;

La moneda admitiré;
Se entiende, si es cristiana,
y á todos de buena gana,
á todos enseñaré.

JHOAN DE SLAYKRAUSZ.

11 Agosto 1890.

UNA PREGUNTA Y UNA RESPUESTA



Algunos LIBRE-PENSADORES nos preguntan que:—¿A qué ha venido «La Chispa» al palenque del periodismo?—Y respondemos que:—¡A matar moros! como dijo el otro.

EL TIO PESCUÑO.



BUENOS días, D. Pablo.

—Muy buenos, tío Pescuño, ¿qué se ocurre?

—Venía, mi amo, á contalle á V. una cosa.

—¿Y cuál es ella?

—Pues, como se suele icir... entre tómalas y déjalas... y que si jué y que si vino...

—Concluya V. pronto y no me moleste, le dijo D. Pablo un tanto incomodado por la manera de hablar tan pesada de su antiguo criado.

—Isimule V., mi amo, porque como yo soy asi-na... Pues es el caso que he estao en una casa ande jacen unas cosas mas güenas! ¡Y eso que dicen que los que allí se reunen son malos!

—Pues, ¿dónde es esa casa?

—En la calle del tío mastuerzo, conjorme se viene de la góndiga... á la erecha, mas allá...

—Ya sé donde es, no prosiga V., le dijo riendo D. Pablo. Y bien: ¿qué ha visto V. allí de bueno, hombre?

—¡Calle V., mi amo, que antes que ver juí no ver, porque alluego de entrar me taparon los ojos...

—¿Pues entonces cómo vió V.?

—A dimpues vide, mi amo.

—Vamos, no siga V. tío Pescuño; ha estado V. en una lógia masónica ¿no es verdad?

—No, señor. Allí no había dinguna mujé que se llamara Elógia Verónica...

—No hombre, no; si no quiero decir á V. que allí hubiera mujer alguna. Lo que le he dicho á V. y ahora le diré en sentido mas claro, para que mejor lo entienda, es: que el lugar destinado para reunirse esos rigardos masones se llama lógia masónica.

—¡Por Dios, mi amo; apuesto que esta vez no ha dado V. con el clavo!

—Y con la herradura tambien, Pescuño. Usted si que no sabe donde tiene la mano derecha, con todos sus años.

—Así será; pero el caso es que aquello es güeno, y allí dicen unas cosas... que es como si dijéramos: mucha caridad; pues el fin de aquellos benditos señóricos, es pa socorré la humanidá y jacer bien á tuiquios los probes.

—¡Ay, tío Pescuño, como le han llenado á V. la cabeza de pájaros! Si yo le dijera á V. que todos esos benditos señores, como V. los llama, irán (si antes no se reconcilian con nuestra Santa Madre la Iglesia) derechitos al infierno...

—¡Dios mos libre y nos guarde los siete sentios, mi amo! ¡Ave María! ¿qué está usted iciendo?

—El Evangelio, tío Pescuño. Pues ha de saber V., y pese á quien pese, que la Iglesia Católica, maestra infalible de la verdad, ha excomulgado á la secta masónica, por ser anticatólica, antisocial y, para que V. lo entienda, ha separado (con el poder que de su Divino Fundador tiene recibido) de la comunión de los fieles á todos aquellos que pertenezcan á sociedades secretas que conspiran contra la Iglesia y el Estado.

—Pues si eso es así, mi amo, no tiene cuenta

ser masón; pues es lo que yo digo: si adimpues de los trebajos de esta vida se gana la chasmusquina, habíamos echao buen vino á vendé.

—Dice V. bien. Ante todo lo que nos importa, es conseguir nuestra salvación eterna; pues como dijo nuestro Señor Jesucristo: «¿De qué le aprovecha al hombre ser dueño de todo el mundo si llega á perder su alma?»

—Así lo creo yo; y eso está conjorme con lo que yo aprendí en la escuela del tío Conchinchino, que esté en gloria, que sí estará, porque era muy güeno. Toavía me acuerdo en za que lo aprendí. Miste si me acuerdo:

P. ¿Para qué fin crió Dios al hombre?

R. Para servir á Dios en esta vida y gozarle en la otra.

—Habla V. como un teólogo, tío Pescuño, y así es la verdad; pero ¿V. sabe en qué consiste ese servicio que nos ha de proporcionar una dicha interminable?

—Me parece que sí. Consiste... en guardar los mandamientos de la ley del Señor.

—¡Muy bien; así es!

—Pero bien, mi amo, ¿es que no se pueden guardar siendo masón?

—¡Qué se han de poder guardar, hombre! Vamos, voy á decirle á V. para que se desengañe, quiénes son los masones, en qué se ocupan y qué es lo que desean. Principiaré por decir á V. de donde viene este nombre fracmasón (que por cierto es honrado.) En su forma moderna trae su origen de Escocia y significa libre-albañil: y verá V. porque: En el siglo XIV, el Papa Clemente V y Felipe el Hermoso, rey de Francia, abolieron la orden de los Templarios, que había sido corrompida por uno de sus grandes maestros, con prácticas sacrílegas aprendidas de los turcos. Muchos de estos infames huyeron á Escocia, donde constituyeron una sociedad secreta, jurando un odio implacable á los reyes y á los papas: y para disimular sus dañadas intenciones, se afiliaron en corporaciones de albañiles, de donde tomaron sus insignias; y ahí tiene V. el origen de tan ilustre sociedad. Esta se compone de dos clases, muy distintas por cierto; una que hace, digámoslo así, el papel del oso; y otra, que á espensas de estos bobos hermanacos, come, bebe y se divierte. A la primera, pertenecen los que pudiéramos llamar novicios, aunque no muy propiamente, pues nunca llegan á profesar. De esta clase es un barbero que yo conozco, que está por cierto el pobre hombre creído que lo van á hacer gobernador de alguna ínsula, como á Sancho-Panza; con tal que siga prestando su apoyo á los masones y siga extendiendo las pestíferas doctrinas de los mismos, entre otros que son tan bárbaros como él. Y entre tanto su pobre mujer é hijos tienen que quitarse el pan de su boca, para que los hermanazos de la otra sección disfruten. Son muy dignos de compasión y de lástima, pues son pobres necios que ignoran el depravado fin de la secta. Son, digámoslo así, como buenas cabras de leche, dispuestas á ser ordeñadas cuando venga; como pregoneros que publican las alabanzas de la masonería, para desarrollar su influencia y atraer el... dinero. Mas detrás de esta necia multitud están los verdaderos ma-

sones: aquellos inhumanos seres que con toda saña tratan de destruir el cristianismo, la Iglesia y la sociedad. Ellos son (como está suficientemente probado) los gefes de las revoluciones todas, los que quieren trastornar enteramente el mundo y sustituir en él «los derechos del hombre á los derechos y al reino de Dios.» Ellos son los que desde las traslogias se burlan de sus hermanos ¡qué caridad, ó qué filantropía, como hoy se dice! se burlan, repito, de aquellos que les dan vida, muchos de los cuales son, yo no lo dudo, hombres honrados: tienen un corazón generoso y noble, que los haría fervorosos cristianos, si conociesen bien, por una parte nuestra religión, y por otra los ardides y engaños, con que los tienen embaucados sus caritativos hermanos, los de las traslogias.

—Pero ¿cómo puede ser eso, mi amo?

—Muy sencillo, tío Pescuño. Se dejan engañar con las palabras huecas, cuya significación ignoran, de libertad, igualdad, fraternidad, beneficencia, etc. Y ahí tiene V. la razón porque estos pobres y necios hermanos se indignan, y hasta de buena fe, cuando la Iglesia excomulga á los masones. Este número de individuos, sin embargo, es muy reducido; pues en su inmensa mayoría son gente sin religión: ambiciosos, abogados sin clientela y sin conciencia, espíritus extraviados, revolucionarios, ideólogos que corren tras lo desconocido, filántropos á la moda, hombres hundidos en el lodazal de sus mas vergonzosas pasiones, hombres, en fin, disipados, que pretenden moralizar el mundo, comiendo, bebiendo y cantando.

A. MANCHÓN.

(Se continuará.)

PARODIAS

LA GRAN JUERGA

CORO DE LIBERALITOS

(MAZURKA CÁNTICO-BAILABLE.-Música de la «Gran-Via».)

Que somos liberalitos
No lo podemos negar,
Pues son nuestros apetitos
Tomar pienzo y rebuznar.

Siendo aun niños ya dejamos
Impreso en nuestro pañal
Lo que *Peleón* dijo,... vamos...
«Esencia de Liberal.»

Hoy desde la cuadra
Vamós á chillar
Porque nuestro oficio
Siempre es rebuznar;
Y de tal manera,
Que en esta ocasión
Aturdir podremos
Toda la Nación.

Por la pronunciación
Del ángulo facial
Se conoce al que es
Perfecto liberal.

¡Quien no contempla con alegría
La verde hierva que trae Abril,
Cuando ese verde será algún día
Nuestro *piensil!*

Ya aquel pesebre que se vé en lontananza
Se acerca y nos ofrece magnífico festín;
Solo á nosotros tamaña dicha alcanza;
Repleto de cebada debe estar,
Vamos á darle fin.

¡Id á gozar!
¡Id sin tardar!
¡Que hermoso, dulce y sano es el pastar!
¡Vociferar!
¡No hay que callar,
Que es grato el rebuznar!

Y del error
Con gran furor
Hagamos propaganda sin temor.
¡Fuera el rubor!
¡Muera el pudor!
Viva solo el error.

Si el Clero intenta que el día se celebre
Que dedicó al descanso de Dios la voluntad,
Todos nosotros atados á un pesebre
En contra rebuznemos, y despues...
¡Viva la Libertad!

Y cuando á alguno
Ya desbocado
¡Riá!... ¡Riá!...
A refrenarle
Va un hombre honrado,
Larguemos pronto al tal
Una coz liberal.

Tras de la muerte dicen que hay otra vida
Que á mí por ciertas causas me conviene negar;
Que alguien lo crea déjame á mí que impida,
Pues quiero difamar la Religión;
Mi goce es blasfemar.

¡Qué mágico placer
Siente el que es liberal
No encontrando en su ser
Nada espiritual!

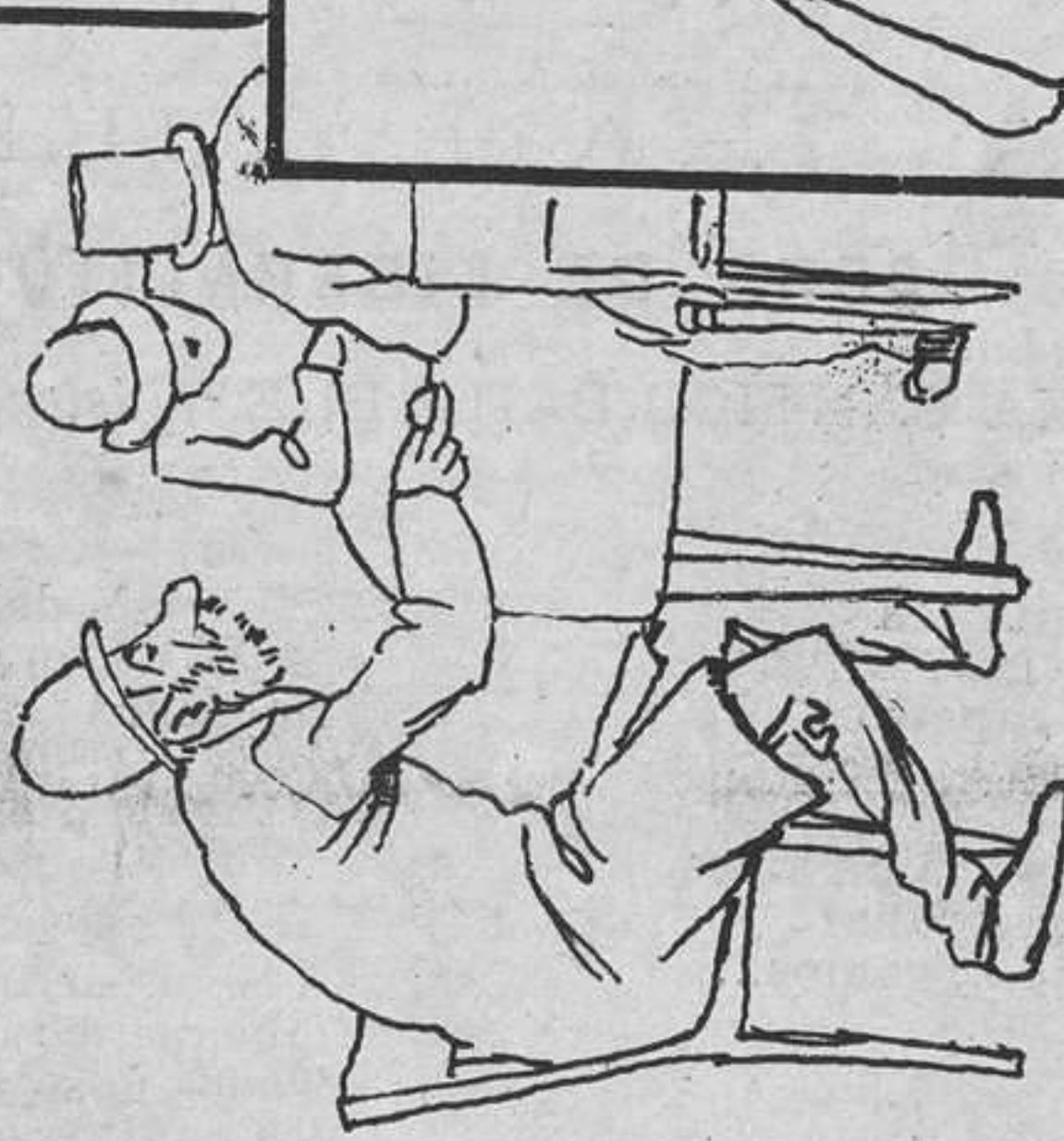
Ea Compañeros
Mi senda seguir.
¿Somos embusteros?...
¿Qué importa?... ¡A vivir!

CRESO.

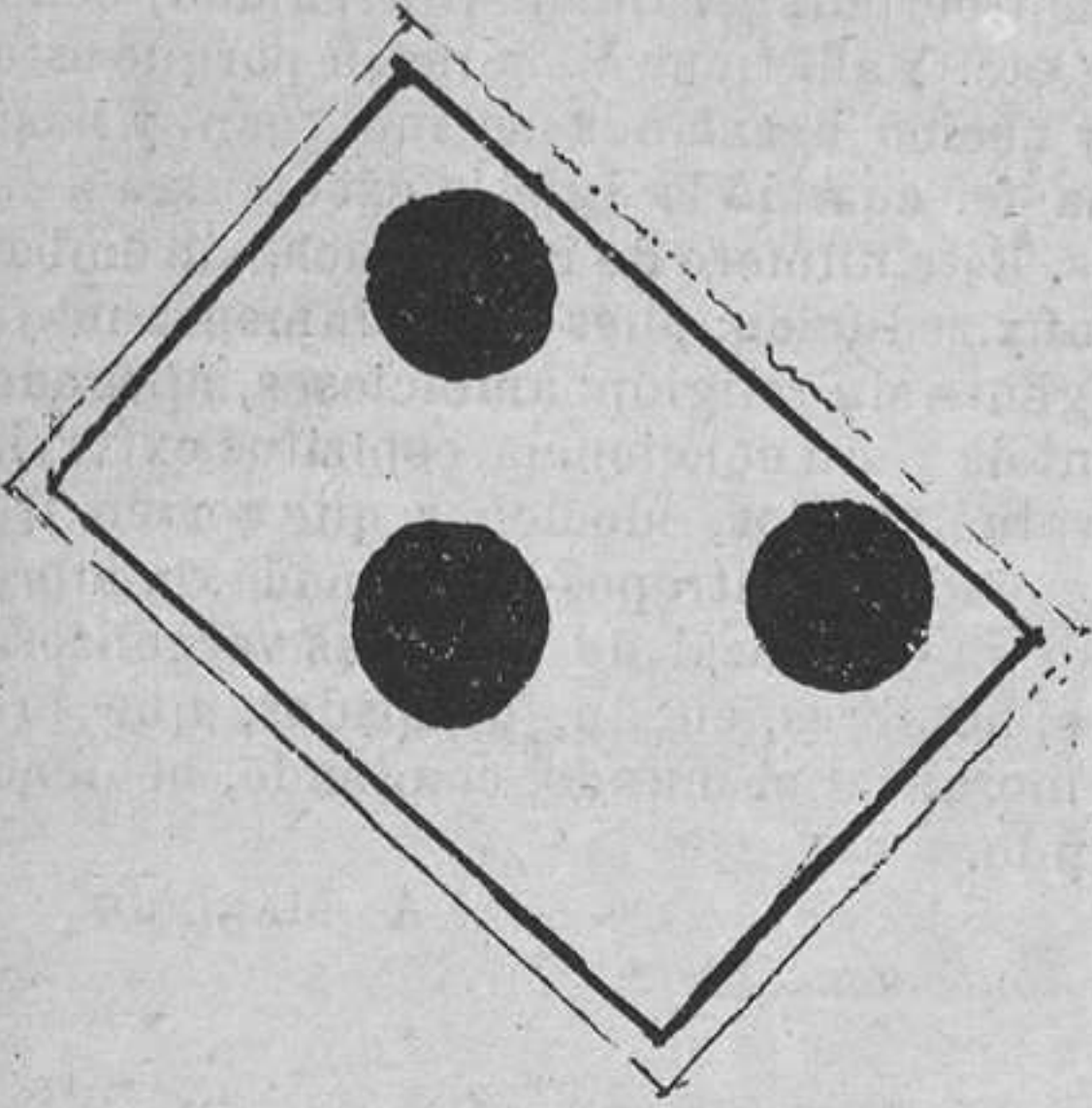
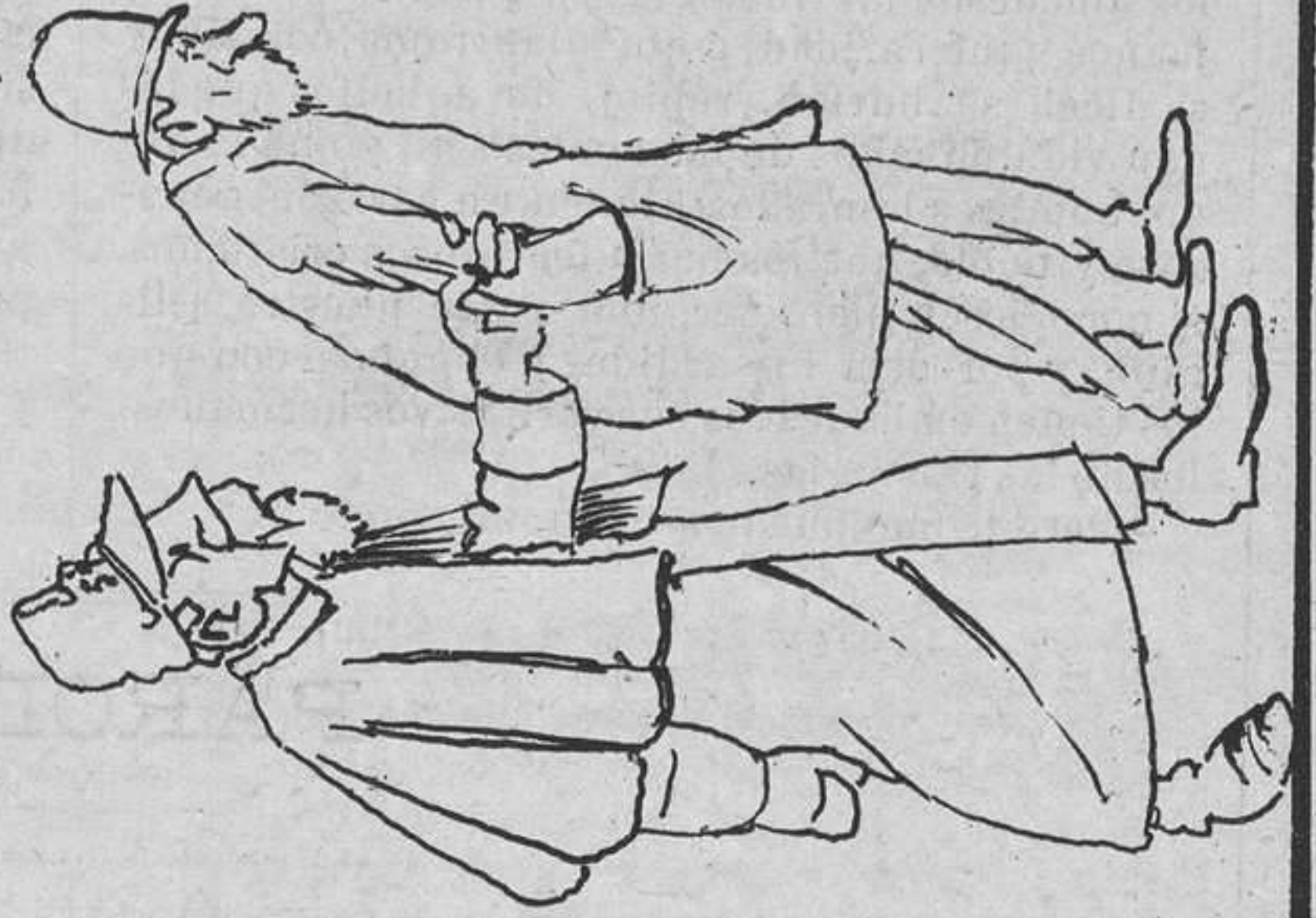
¡Haga V. favores!



—Ricardito, para un compromiso préstame un duro.



—Un duro á esa sota.



—Ese mamarracho de Ricardito tiene la culpa; si él no me hubiera prestado el duro...

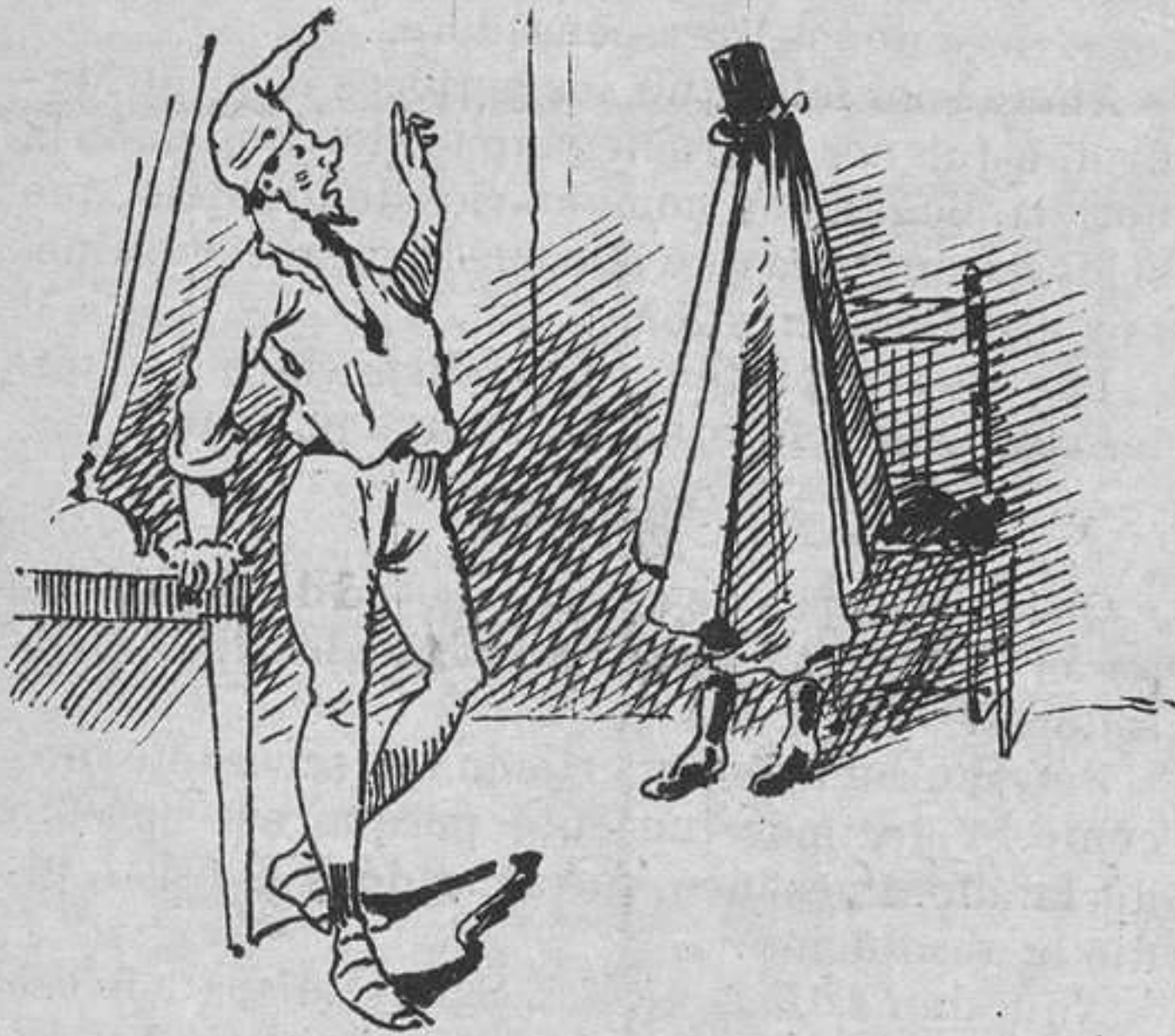
UN ESPÍRITU... GATO



Juan, espiritista furibundo, vuelve de la sesión medio y casi más que medio, *espiritado* del todo, por mor de unas copitas que por allí se echaron.



Metiose en la cama, pero al poco rato, ciertos *miau* le dieron á comprender que en la habitación había un *espiritu... gatuno*.



—Hola, hola; ¡con que eres tú! ¿Y tú quién eres?



—¿Conque, mudos, eh? Pues ahora vas á ver.



Y efectivamente..... pudo verlo y hasta sentirlo.



Y el pobre Juan, en este estado, demuestra lo espiritista que es todavía, pues va pidiendo por las calles:—¡Limosna para un pobre á quien los *espiritus* le sacaron los ojos!

Al. Armas



Por la casa editorial de música de Don Rafael Guardia se ha publicado una linda pieza capricho para piano, original del reputado maestro Don Cándido Candi.

Esta pieza que tiene el título de «Rosa con espinas» fué escrita como pieza de lectura á primera vista para las señoritas del Concurso Bau.



COMO estamos metidos en lluvias parece que chorrean algunas filtraciones.

Sé de una que mana en la depositaría del Ayuntamiento de Santander. A consecuencia de ella se han mojado, y por lo tanto desaparecido algunas láminas de la Deuda Pública del cuatro por ciento, de valor nominal 34,000 duros.

Ah, se me olvidaba decir que el depositario persona muy libre-pensadora *ella* y muy masona *ella*, ha tomado las de Villadiego, nadie sabe si á tomar baños ó á comprar viñas.

En el desfalco de que doy cuenta antes, parece que se hallan complicadas varias personas que abundan en las ideas del depositario *veraneador*.

Vamos, que los mandiles de la logia estaban ya muy usados, y era preciso sustituirlos; ó es que la propaganda de los tres puntos exigía un sacrificio, y como la filantropía ante todo, se procuró que el sacrificado fuese una persona *insensible* es decir una *Persona Jurídica*.

Y de aquí que *sacrificaron* al Ayuntamiento.

¿A qué *El Motín* nos cuenta que se llevó las láminas algun *parroquiano* ó *sotanoide*?



¡Con qué fruición han hincado el diente estos días los periódicos clerófobos, en el asunto de las *Adoratrices* de Barcelona! Si parecía que mascararan mantecados de Soria ó chuparan un panal al carreño.

Pero héte ahí que el mantecado se convierte en lima y el panal en algarroba. Y ya les tienen Vds. desdentados por el ímpetu del mordisco. Salióse el *Diluvio*, maestro en planchas y contracciones, y echó á volar una de aquellas nuevas estupendas tanto como su buena fe cuando trata materias religiosas. Habló de una jóven, secuestrada por aquellas religiosas, contra su voluntad, por supuesto. Dijo que allí la tenían

aprisionada apesar de sus súplicas y su llanto. Creció la bola entre los congéneres del púdico diario, y alarmado el juzgado presentóse en aquel convento sospechando (?) si pudiera ser verdad la denuncia de la *prensa periódica*.

Admiradas aquellas buenas religiosas de semejante visita, que para menos no habia, dado que de ello se desprende que todo ciudadano religioso se halla á merced de cualquier titere *despreocupado* que le dé por eso de las denuncias, contestaron que allí nadie ejercía presión sobre persona alguna, y que de ello podria convencerse el juzgado por boca de la jóven en cuestión.

Y efectivamente esta certificó que allí se hallaba muy á su gusto, aceptada y tratada con cariño y que de allí no saldría por propia voluntad, sino despues de vindicado su honor.

El juzgado saludó y se marchó muy atento y escurrido, convencido de que el *Diluvio* le habia asociado en su gimnástica.

Yo no sé por qué á cada denuncia de los periódicos de la secta, no se mueve el juzgado. Así se pondrian en claro muchas cosas. Entre otras la *mandibula* de los libre-pensadores.

Ahora sólo falta que los periódicos *esos*, de Madrid, á quienes habrá llegado tarde y con daño la noticia, hagan sus comentarios de plazuela, que sí los harán, para que la comedia acabe en sainete y el sainete en silba.

Por nuestra parte estamos dispuestos á pitarles con toda la fuerza de nuestros pulmones.



Quien es capaz de aplacar la sed de sangre de curas que abrasa las gargantas de los libre-pensadores?

Fué acusado de un crimen un sacerdote inocente. Y decimos inocente porque así ha sido declarado. Pues bien, fué acusado, y el fiscal, pidió la absolucíon.

Aquí de *Las Dominicales*. Salióse disparado ese periódico contra el fiscal, contra la justicia y sobre todo contra el cura acusado, diciendo, que debia condenársele, y que era un escándalo que no se le condenara y si no dijo que se le diera garrote, fué porque no se atrevió á romper con sus tradiciones contra la pena de muerte.

Y no se figuren Vds., repite la letania en varios sueltos de un mismo número, como si se atragantara que un cura pueda ser inocente y un revolucionario pillete.

«Respetá á las personas» decia no ha muchos días Demófilo.

Pero ¿qué serán personas para *Las Dominicales*?



En clase de Historia Natural.
Profesor.—Dígame un ejemplo de Solipedo.
Alumno.—Pues.... ¡un cojo!

Un caballero que ha hecho un viage se encuentra al llegar al término, que no tiene las llaves del baul, y escribe á un hijo suyo para que se las mande.

El hijo le contesta entre otras cosas lo siguiente:

«Creo que las llaves del baul las llevaba V. dentro del mismo.»

TOMASITO.

UNA COQUETA

Le amé con un amor inmenso, grande,
Volcánico, ideal,
Cuando la vez primera sonríome,
Gozoso exclamé: ¡ah!

Luego en torno de ella muy solícitos
Donceles, admiré;
Y al verla prodigarles mil sonrisas
Dije intranquilo: ¿eh?

Sus negros ojos de mirar magnético
Volcanes para mí.
En otros al fijarse con ternura
Me hicieron clamar: ¡ih!

Sus manos y su frente, que la nieve
Robóles su color,
Del alma mia juvenil y amante
Arrancó un triste ¡oh!

Mas ví su corazón, del desengaño
A la terrible luz,
Y tapándome presto las narices
Huyendo exclamé: ¡uf!

J. C.

MORALEJAS

Gusta tan poco el vino á D.^a Blasa
que no entran ni las uvas en su casa
y en cambio gusta tanto á D. Luis Greñas
que hasta el gato se llama Valdepeñas.
Ténganlo por sabido los curiosos
que todos los extremos son viciosos.

Un gato que tenía Juan Olano
de un buen mordisco le pasó una mano
y la mula de un tal Julian Quisquillas
de una coz le rompió cuatro costillas.

Ahí veis como el peor mal de los males
siempre ha sido tratar con animales.

TOMASITO.



CHARADA.

Tengo dos *tercia* primera
completos del diccionario;
me tachan de estrafalario
porque tomo una *tercera*;
y afirman, con gran error,
que si cae en él un *todo*,

lo *dos* *tercia* con buen modo
y me lo bebo, lector.

A. S. Y MADERA.

(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones del número anterior.

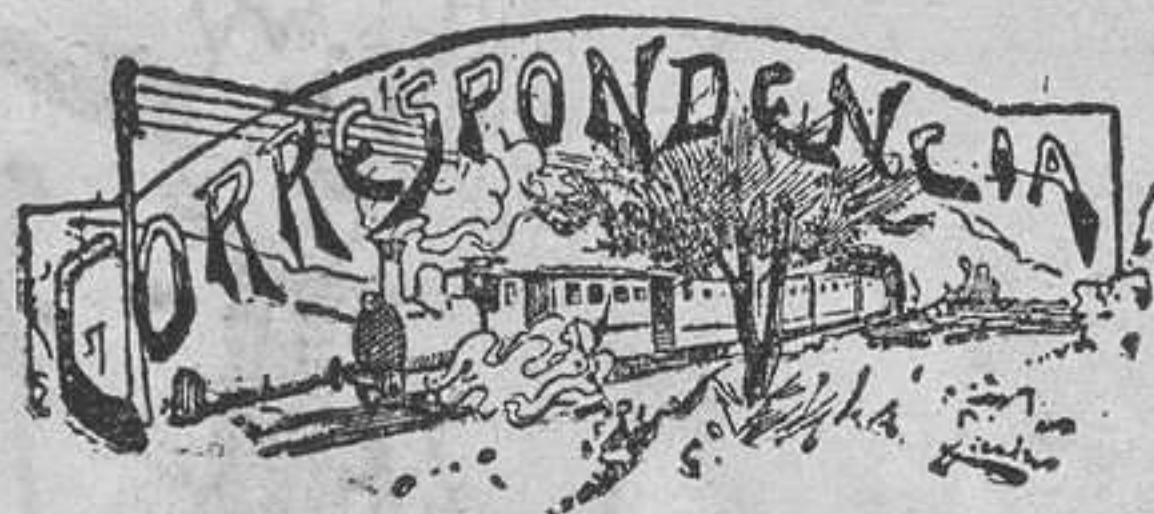
A la charada: VI-CEN-TE.

Al tercio de silabas:

RU ZA FA
ZA MO RA
FA RA ON

Al cuadrado de puntos y estrellas:

BO M BA
RU M ER DA
BA M ER CO
PA M ER TO
DI M ER GO
FI M ER DEL
OT M ER RO
MO M ER CA



J. de A.—Es flojo.

Creso.—Van bien; aunque algunas tendrán que retocarse.

Epiguerama.—Está donosamente versificado pero me parece que los lectores de LA CHISPA no lo admitirían.

Angelita.—¡Brava! ¡brava!

Aries.—Bien, pero muy largo. Será precisa alguna amputación. Hay cartas anteriores á la suya.

N. G. Arias.—Sus versos me parecen muy bonitos, pero, hijo, no entiendo el gallego ó asturiano, y á muchos lectores de LA CHISPA les sucedería lo mismo.

L. C.—Lo que V. nos dice de *La Esquella* no vale la pena.

Escopare.—Es bastante incorrecto lo que esta vez me manda.

Un aspirante á Grajo.—Esto solo sirve para un chispazo.

Un seminarista madrileño.—Flojo.

F. D. Serrano.—Id.

Eustaquio.—Id.

Pelayo-vivo.—Id. y muy largo.

Psit.—Es bastante incorrecto. Veremos si algún día lo aprovechamos.

C. A.—No marcha.

Estúpido.—Efectivamente.

Perico-poeta.—Es mentira. Ni ahora ni nunca.

Un fanático.—Ya está tratado el asunto como V. debía ver en LA CHISPA. Con todo, gracias.

Un sorche aragonés.—Ahora he leído lo de usted detenidamente y no va á ningun intento. Pero V. puede escribir algo que lo valga.

A. C. Ll.—Ya he dicho á otro colaborador que el asunto está tratado. Hablo del baile.

Pobre de espíritu.—Jóven, V. se conoce.

C. B.—Irán los dos.

P. de V.—Todavía he de leer ¡A votar!

Nitsuga Z.—Y lo de V. tambien.

Precepti-Corun-lunati.—Pasa á D. Frutos.

Be-á-ba.—Está gastado el asunto y la forma.

Javier Florentin.—La forma no anda mal. Pero el desenlace es demasiado inocente.

Barcelona.—Lib. de Montserrat, Jaime I, 13

SOCIALISMO PURO



—Y el día que venga la liquidación social y yo sea millonario, no dejaré que nadie escarbe la basura antes que yo.

LA CHISPA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

LIBRERÍA DE MONTSERRAT, DE JUAN ROCA Y BROS,

CALLE JAIME I, 13.—BARCELONA

Se admiten también suscripciones á esta publicación, en las Librerías de D. Enrique Hernandez, en Madrid; de D. José Martí, y Sra. Viuda de Gasch, en Valencia; de D. Cecilio Gasca, en Zaragoza; de D. Antonio Izquierdo, en Sevilla, y en todas las demás católicas de España. Además están autorizadas para admitir suscripciones todas las personas piadosas que quieran secundar nuestros propósitos de propaganda católica.